

Publicidad

Home > Opinión > Columnistas

26 jun. 2022 - 12:30 a. m.



Héctor Abad Faciolince

Seguir

## Que le vaya bien



Escuchar: Que le vaya bien 0:00 audíofono

Vivimos días de súbitas conversiones al petrismo. La más simpática y patética es la de César Gaviria y una parte del Partido Liberal, que hicieron la voltereta completa desde las huestes de Rodolfo hasta las de Gustavo. Más que liberal, ese partido parece politeísta y veleta: con tal de no quedarse sin puestos cambia de ídolo según cambien los vientos. En tiempos así, no seré yo quien de repente se convierta a las tesis de la política del amor y del vivir sabroso. Sigo desconfiando de todo ese buenismo retórico y meloso. Sin embargo, estoy dispuesto a repetir lo que dije cuando Duque ganó las elecciones. Es sencillo, basta escoger un párrafo de 2018, hacerle *copy-paste* y cambiar un detalle.

Escribí lo siguiente hace cuatro años; les pido que sustituyan a Iván por Gustavo y a Duque por Petro: “No voté por Iván Duque (y si mañana fueran las elecciones volvería a no votar por él), pero creo que si a él le va bien y hace un buen gobierno, también a Colombia le irá bien. Así que lo único que le deseo, por el bien de todos, es que le vaya bien”. Como no me sobra plata, no tengo ni una acción invertida en **Ecopetrol** ni en ninguna otra empresa colombiana, pero me parece absurdo que se celebre como un triunfo de la oposición que algunas acciones caigan en la bolsa de Colombia o que el peso sufra devaluaciones diarias frente al dólar. Ni **Ecopetrol** se volvió más pobre de la noche a la mañana porque haya ganado Petro, ni el peso tiene por qué comprar menos productos de otras partes sin que el presidente electo haya siquiera dicho exactamente cuál será su política económica o cambiaria. Por el bien de todos, los que ahora celebran y hasta incitan esas caídas deberían calmarse. Lo más conveniente para todo el mundo en este país no es que a Petro le vaya mal, sino bien.

Hace cuatro años, cuando escribí esos buenos deseos sobre Duque, recuerdo que una politóloga (entonces gran abanderada petrista) se enfureció conmigo por el solo hecho de desearle buena suerte al presidente escogido por la derecha. Espero que ahora, cuando escribo estos mismos buenos deseos simétricos para el presidente escogido por la izquierda, no piense lo mismo. Sigo creyendo que si a un gobierno le va bien, sin importar su ideología, al país le va bien.

### Últimas noticias



Columnistas  
**Empleo para la otra Colombia (I)**  
 Por: Carlos Enrique Moreno  
 Hace 5 horas

Columnistas  
**El milagro del ingeniero**  
 Por: William Ospina  
 Hace 5 horas

Columnistas  
**Relaciones con el mundo**  
 Por: Armando Montenegro  
 Hace 5 horas

Frente a un tipo de gobierno que no elegimos porque no nos gustaban sus propuestas, la actitud cerrada y fanática es negarle cualquier posibilidad de hacer algo bueno. La actitud

 <b>Armando Montenegro</b> COLUMNISTA	 <b>Tatiana Acevedo</b> COLUMNISTA	 <b>Caricaturistas</b>
<b>Columnistas</b> Relaciones con el mundo	<b>Columnistas</b> Duzán camina la palabra	<b>Caricaturistas</b> Revista Coho
Por Armando Montenegro Hace 5 horas	Por Tatiana Acevedo Guerrero Hace 5 horas	Por Chócolo Hace 6 horas

Frente a un tipo de gobierno que no elegimos porque no nos gustaban sus propuestas, la actitud cerrada y fanática es negarle cualquier posibilidad de hacer algo bueno. La actitud resentida es pensar que la mayoría es bruta y se equivoca, y que nosotros tenemos la verdad revelada. Pues no: habrá que ver qué hacen, y cómo, y con quiénes. Si nos dan la sorpresa de un buen gobierno, serio y responsable, que consigue cosas buenas para la gran mayoría de la población, magnífico. Lo peor es profetizar desgracias y dedicarnos a hacer daño con el único fin de que se cumplan nuestras profecías. Incluso si Petro se parece a Chávez, o a Ortega, o a Putin, Colombia no es Venezuela, ni Nicaragua, ni Rusia. Habrá que ver qué pasa aquí.

Si uno concibe la política como una guerra, (y no como lo que es, precisamente lo contrario: el debate de ideas y la ausencia de guerra) es natural que piense que si al enemigo le va mal, a uno le va bien. En una democracia la política no es una guerra sino una competencia de propuestas de toda índole. Lo que interesa en ellas no son las buenas intenciones (pues todos los políticos dicen tenerlas), sino los resultados. Ante un gobierno que no escogimos, nuestro deber es una expectativa vigilante, escéptica pero optimista, que celebra lo que sale bien y critica lo que va por mal camino.

Todo esto sin llegar al extremo ridículo de pensar que este o aquel es "nuestro" presidente. Un presidente no lo es de las personas (faltaba más que uno tuviera un presidente en la casa), sino de los gobiernos. Petro preside un gobierno, el que ganó las últimas elecciones. Que se dedique a presidir este gobierno los próximos cuatro años, ni más ni menos, y ojalá le vaya bien.

 [Síguenos en Google Noticias](#)

**Temas Relacionados** [Política](#) [Gustavo Petro](#) [Colombia](#)  
[Presidencia de la República](#) [petrismo](#) [Elecciones en Colombia](#)



**Conversación**

[CERRAR SESIÓN](#)



Escriba aquí, Carlos Rivera

TODOS LOS COMENTARIOS 12

[Los más recientes](#) 



**DONALDO MENDOZA M.** · HACE 21 MINUTOS

Me parece un discurso del equilibrio, de la sensatez. Saludable.

RESPONDER  0  0



**Elvis Rodeiguez** · HACE 37 MINUTOS

Excelente reflexión!!

RESPONDER 0 0



**Sebastian Velasquez** · HACE 1 HORA

Yo no creo que el escritor sea un resentido, ni un uribista o etc, como dicen algunos acá. Me parece que es clasista, aun contra su propia autoconsciencia y valores humanistas; un clasista de clóset, como tantos, pues tampoco es fácil reeducarse uno en la vida. Pero también es un orgulloso y un caprichoso, incapaz de dejar de razonar desde el cinismo, e incapaz de celebrar hoy lo que sobradamente nos dice la realidad política que podemos celebrar. La mera alegría de tantos, más allá de las complicaciones que puedan llegar mañana, es ya un motivo de celebración. Una alegría, valga la reiteración, inédita.

Comparto la idea de que apelar al "amor" es ridiculo y efectista, pero desvirtuar el "vivir sabroso" solo denota una enorme ignorancia. Ignorancia, insisto, de corte clasista y ahora racista, pues esta idea es constitutiva de ciertas cosmogonías negras en la Colombia profunda.

RESPONDER 0 0



**Chirri ESCOBAR GOMEZ** · HACE 2 HORAS

Vas, Abad, con tus escritos recientes, por un bejucal enmarañado por el que te internas cada vez más y no encuentras la salida. Ya Fernando Vallejo te

había medido... [EDITADO](#)

RESPONDER 1 0



**Edgar Trujillo** · HACE 2 HORAS

Mazurka, Cinos, Decot, Eslet, Miserable, Hincrita, Decimista, Esoltra